

I) PRESENTACION

En la coyuntura sometida al análisis los sucesos que tienen por protagonista al Mapu (L) han transformado a la organización alzada en armas en un verdadero acontecimiento periodístico.

Los más diversos medios de comunicación, prensa, radio y TV han dedicado importantes espacios al fenómeno sometido al análisis. La discusión generada sitúa el estudio frente a un fenómeno de repercusión nacional que tiende a influir en la opinión pública y que ha cobrado presencia en la escena política, llegando a convertirse en el epicentro de la noticia durante toda una coyuntura.

Con el objeto de entregar elementos para la comprensión del grupo para-militar, el presente trabajo concentrará la atención en algunas de las variables más importantes que lo caracterizan. Al mismo tiempo advertimos que al privilegiar el análisis del grupo subversivo lo haremos en detrimento de la atención del accionar de otros componentes de la periferia política.

II) LOS HECHOS DE LA COYUNTURA

El detonante de la situación lo protagonizaron estudiantes secundarios de derecha quienes en conferencia de prensa afirmaron que el Mapu (L) habría logrado reclutar a 5000 jóvenes en la enseñanza media; denuncia que causó un verdadero impacto dando lugar a desmentidos, cálculos y a una verdadera vatahola respecto a la magnitud de la cifra.

Pero, la noticia, independientemente de cualquier connotación, dejaba al desnudo un espiral en cuyo eje se encuentra la presencia de una de las más importantes fuerzas de la izquierda extra-parlamentaria: el Mapu (L).

La organización de marras venía escenificando una serie de luctuosos sucesos que producto de la denuncia volvieron a salir al tapete transformándose en un hecho político de primera magni-

tud. El análisis de fuentes abiertas permite la reconstrucción de un espiral de violencia que en menos de un mes dio lugar a:

- La muerte de dos militantes (A. Norambuena y J. Eyzaguirre),
- El asalto a la 35 Comisaría de Carabineros y al 12 Cuartel de Investigaciones, ambos de La Florida (con el resultado de un Carabinero muerto y 6 heridos),
- La espectacular detención de la niña Carolina Caro, hecho que causó alarma pública,
- La detención en menos de una semana de cinco militantes acusados de diversos delitos,
- La escenificación de operativos diversos en el marco del plan " ; A tomarnos todo !" (CTA y asaltos diversos)
- atentados incendiarios contra microbuses,
- Asalto e incendio de sedes mormonas, etc.

Ahora bien, la creciente actividad del Mapu (L) ha sido hábilmente aprovechada por la derecha la cual manipulando la información intenta dar la sampiterna imagen de caos y desgobierno, de gobierno sobrepasado; preocupante cuestión por cuanto no hace mucho doña L. Hiriart de Pinochet señaló que se ve, "metida de nuevo en la UP", afirmación complementada por el Capitán General quien dijo que, "si las circunstancias se dieran de nuevo, no tendría ningún momento de duda para actuar igual". En esta perspectiva, el análisis del accionar de los aparatos ideológicos del autoritarismo, muestra similitud en el tipo de mensaje al empleado en 1973.

En este contexto se inscribe la fracasada campaña de ofensiva limitada del mes de Septiembre, cuyo seguimiento en conexión a los hechos de la coyuntura da a lugar una serie de variables. A través de la amenaza permanente los grupos desplazados del poder intentan un objetivo central de carácter estratégico como es impedir que se consolide el gobierno, dejando trunca la transición, realizando para ello el autoasignado rol de "garantes" del proceso político de las FF.AA. Un segundo objetivo

es iniciar una operación política que culmine con la destitución del Ministro de Educación y de esa manera producir fisuras al interior de la Concertación, introduciendo así una cuña-pretexto. Un tercer objetivo, que se desprende de la denuncia del diputado A. Espina, es descalificar el papel de la Iglesia, buscando la neutralización de su voz ante la proximidad del informe de la Comisión de Reconciliación y Verdad. Se trata de rebajar el rol protagónico de la Iglesia y desperfilar su peso moral. Finalmente la distorsión de la información, se inscribe en el esfuerzo por rebajar el éxito del reciente viaje al exterior de P. Aylwin. Estos últimos pueden calificarse como metas coyunturales.

Como puede apreciarse la retahíla de sucesos escenificados por el Mapu (L) encajan perfectamente en el ajedrez político de las fuerzas desplazadas del poder.

III) PARA ENTENDER AL MAPU (L)

El desarrollo del Mapu (L) demanda un serio esfuerzo analítico, puesto que no estamos frente a meros delincuentes comunes; lamentablemente el trato sensacionalista dado al fenómeno en estudio dista de acercarse a la raíz del problema, sendero que intentaremos roturar.

La investigación de más largo plazo señala que El pensamiento de la organización continúa influenciado por los lineamientos del período 1983-1986, en otras palabras por una situación de ruptura frustrada que pretenden completar en un plazo de largo tiempo como lo demuestra el acuerdo alcanzado en el último pleno (segunda semana de Septiembre) en el sentido de enfrentar la lucha armada con una estrategia planificada a 10 años plazo.

Aspecto importante es la pertinencia, en el nivel ideológico, de una postura que aúna marxismo, leninismo, guevarismo y una marcada influencia del pensamiento político-militar vietnamita, matriz que asumen reconociendo ... "en Vietnam la formulación más alta del arte militar proletario - la concepción de la Guerra de todo el Pueblo - victorioso pleno allí y hoy en práctica en la legítima defensa de los Pueblos y los Estados revolucionarios

ante la agresión imperialista" (En; Tesis de la Victoria Popular. Abril, 1987).

La organización sometida al análisis ha logrado desarrollar un pensamiento que la dota según su propia terminología de una "Teoría-Concepción" de la revolución chilena disponiendo, por lo tanto, de un cuerpo teórico que condensa programa, proyecto de sociedad, estrategia y política de alianzas; aspectos que independientemente del grado de rigurosidad del enfoque, le permite movilizar a sus fuerzas en una dirección determinada; no estamos por lo tanto ante un grupo anárquico.

La Teoría-Concepción de la revolución chilena parte de la base que en Chile cristalizó una revolución democrático-nacional entre 1930 y 1973, siendo la etapa siguiente de la evolución la revolución socialista, tras la "Ofensiva Popular Larga".

De esa manera, la organización generó un discurso que postula una política revolucionaria de masas, antiimperialista, a través del desarrollo de la fuerza propia del Pueblo, tesis que en el discurso se presenta como el desarrollo del Gigante Popular, es decir la implementación de un frente con vocación de poder, cuestión que tiene un punto culminante en la apropiación de la sociedad civil y del territorio. Estamos, pues, sin lugar a dudas, ante una doctrina de fuerza que sitúa en el denominado arte operativo el eje de una política para la próxima década.

Otro elemento de importancia suma para entender al Mapu (L) es incursionar por la concepción de Partido.

El estudio de las "Resoluciones del III Congreso sobre Organización y Estatutos" (En; Resoluciones del III Congreso sobre Organización y Estatutos. Marzo, 1988) señala que estamos ante una organización construida metodológica y científicamente, con conciencia de su rol y propósitos. Así, el Mapu (L) se considera como:

- " Un partido revolucionario de definición marxista-leninista comprometido en la realización de la patria socialista...

Para rematar nuestra hipótesis nos introduciremos en la línea militar. Para el Mapu (L), "la guerra es consecuencia inevitable de la realidad... es un resultado que madura de

Y Estímulos y Sanciones. Partidaria, Los Miembros del Partido, Las Instancias Partidarias turada que posee, incluso, estatutos sobre la Organización libertarios o delinquentes comunes, sino ante una fuerza estructural menospreciar al Mapu (L) porque no estamos frente a románticos, analistas que enfocan la izquierda extra-parlamentaria, al Se equivocan rotundamente, la prensa sensacionalista y los Y la permanencia y desarrollo del instrumento y de sus miembros. (centralización del mando militar), la crítica y la autocrítica, mando y la necesidad del centralismo en la implementación consciente, el principio de dirección colectiva, el respeto al Organización, a saber; El centralismo democrático, la disciplina estos principios figuran en un primer plano los Principios de por parte de quienes alcanzan el estatus de militantes. Entre de fidelidad a la organización y a los principios establecidos cual se agrega un componente místico que parte con el juramento Como puede apreciarse, existe una concepción de Partido a lo

- Un partido popular, construido y operante en el pueblo, instrumento al servicio de la fuerza propia...
- Un partido de características nacionales, producto y fuerza de vanguardia de las luchas y experiencias del movimiento popular...
- Un partido internacionalista y latinoamericano, definitivamente antimperialista, solidario con las luchas de los Pueblos del mundo...
- Un partido político-militar, parte y vanguardia del pueblo, capaz de recorrer victoriosamente el camino de la GIM (Guerra Insurreccional de Masas)".

nuestra propia historia...son los tiempos de la Guerra Insurreccional de Masas, inscrita en la doctrina de la Guerra de Todo el Pueblo" (En; Conferencia Nacional Militar.1987).

Así, la organización llega a plantear que la guerra insurreccional de masas es un proceso que recorrerá una fase larga de acumulación y despliegue de capacidades político-militares, para lo cual han llegado a confeccionar un esquema que contempla los escenarios y las fases de la Guerra Insurreccional.

FASES DE LA GUERRA INSURRECCIONAL DE MASAS

- Primera fase Respuesta al golpe de 1973, fase de instalación de la capacidad político-militar de la organización.
Se incuba e instala la fuerza militar regular del Partido.
- Segunda fase Fase de operatoria, mantención y profundización graduada del enfrentamiento prolongado con un máximo de desgaste para el enemigo.
Toma permanente de la iniciativa, adquiriendo permanencia y ruptura del círculo de la sobrevivencia.
- Tercera fase Fase del paso a la dinámica insurreccional general caracterizada por la ofensiva directa y esencialmente destructiva. Es la fase final.
-

IV) ACTUALIZACION DE LA LINEA PARA EL PERIODO

Contra toda previsión el Mapu (L) a través de sucesivos eventos ha ido actualizando su línea.

La organización parte de la base que el gobierno de la Concertación provocará a corto plazo una agudización de las contradicciones sociales abriéndose un período de profunda

efervescencia político-social. Para el grupo, la transición debería ser "una especie de atajo histórico para hacer avanzar más rápido la liberación y victoria del pueblo chileno (En; La toma de lo cotidiano. Febrero, 1990). La construcción teórica descansa en el supuesto que en las coyunturas por desencadenarse se presentarán inmejorables posibilidades para el desarrollo del proyecto, llegando a considerar que la "subversión está en Chile, está instalada, opera y remece" (Idem).

La idea-fuerza radica en considerar que existe continuidad entre dos etapas históricas (dictadura / democracia), siendo el puente entre estas el no dar tregua alguna, punto de partida para mantener una ofensiva regular, permanente y de graduación de la violencia dirigida a poner en jaque el orden público violándolo permanentemente. En este contexto el Mapu (L) ha desarrollado cuatro premisas para la implementación de la estrategia bajo las condiciones de la transición, a saber: a) el fortalecimiento del denominado "complejo partidario", el afinamiento del concepto "guerra-subordinación", el desarrollo de la teoría del "eslabón más débil" (de gran trascendencia y recurrencia en los movimientos revolucionarios de América Latina), y d) la creación de un nuevo tipo de guerra subversiva: la guerrilla irregular.

En suma; el gobierno democrático se encuentra frente a un enorme desafío, que plantea llevar a cabo una guerra de desgaste que abarcará los próximos 10 años (Véase, Resoluciones del II Pleno Nacional. Septiembre, 1990). Cuestión que plantea una doble responsabilidad, a saber: enfrentar la subversión en la hora presente e impedir que se proyecte hacia el próximo período.

V) CONCLUSIONES

1.- El Mapu (L) se prepara para una guerra de larga duración, la cual enfrenta armado ideológica, política y militarmente. Ahora bien, desde nuestro punto de vista la organización no posee ni la fuerza, ni el apoyo necesario como para imponer su proyecto, de manera que no constituye un peligro inmediato de desestabilización. Sin embargo, el accionar subversivo puede causar zozobra en

la población, transformarse en material para la ofensiva ideológica de la derecha, y eventualmente movilizar masa-marginal en el marco de una posible agudización de la crisis.

La organización de extrema-izquierda tiende a constituirse en actor de la periferia del sistema político, está en la cresta de la ola publicitaria situación que podría aprovechar para acentuar la presencia nacional, para la auto-afirmación interna y tratar de lograr el rol de liderazgo en la pugna que mantiene con otras fuerzas armadas de la izquierda extra-parlamentaria.

2.- En variadas oportunidades, desde estas páginas, hemos señalado que el tratamiento gubernamental al tema refleja evidentes falencias.

Hemos indicado, además, que la existencia de la ultra-izquierda, en el marco del proceso de democratización, obedece a una herencia del autoritarismo, siendo al mismo tiempo, expresión política de problemas aún no resueltos por el gobierno.

Los análisis deben alcanzar un mayor grado de rigurosidad, especialmente cuando se vislumbra la posibilidad de un agravamiento de la crisis económica, acertándose por lo tanto el período de gracia del gobierno. Por eso, a riesgo de excedernos de los límites de este trabajo, sugerimos que para la toma de decisiones debe realizarse un completo reenfoque metodológico respecto del estudio de la temática. Así podría prevenirse el desafío que deberá enfrentarse por un largo tiempo.

Finalmente, insistimos en que el problema no es coyuntural, sino de carácter estratégico para la naciente democracia.

Santiago, 10 de Octubre, 1990.